

Deuda externa, ajuste estructural y educación en América Latina. Tiempos de crisis y reformas

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (*México*), Vol. XX, No. 1, pp. 49-83

Fernando Reimers¹

RESUMEN

Este artículo analiza el impacto que ha tenido en la educación la deuda externa latinoamericana durante la década de los ochenta, apoyándose en datos estadísticos.

Frente a los ajustes que han realizado los gobiernos de la Región en el gasto público para enfrentar la crisis, la educación ha sido uno de los renglones más afectados, lo que ha constituido un freno importante a su desarrollo. El desafío para los planificadores de la educación es sobrevivir al proceso de ajuste afirmando las conexiones entre la educación, el trabajo y la productividad, reestructurando el financiamiento de la educación y aumentando la eficiencia administrativa. Es decir, los sistemas educativos deben responder a estos ajustes no mediante soluciones a corto plazo, sino a través de reformas planeadas que busquen preservar la eficiencia y la equidad en la educación.

ABSTRACT

This article analyzes the impact of Latin America's external debt on education during the eighties. Statistics show education is one of the areas most strongly affected by economic adjustments that governments have had to carry out to meet payments, thus hindering educational development in the region. The present challenges for educational planners in order to survive this adjustment process are, according to the author, to strengthen the relationships between education, labor market and productivity, to restructure educational financing and to increase administrative efficiency. In other words, educational systems must be capable of responding to these adjustments not with short term solutions, but through educational reform planned in order to preserve educational efficiency and equality of educational opportunities.

¹ Harvard Institute for International Development, Universidad de Harvard, EEUU. Agradezco las sugerencias de Eleonora Villegas-Reimers a un borrador de este trabajo, así como la ayuda de Russell Davis, Noel McGinn y Don Warwick en la preparación de mi tesis doctoral en la que se basó este artículo. Las sugerencias de Jorge Domínguez, Merilee Grindle, Richard Mallon, George Psacharopoulos, Ernesto Schiefelbein y Raimundo Villegas en varios estadios de esta investigación fueron también de gran valor y estímulo.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo analiza la relación entre los cambios en los niveles del gasto público en educación en América Latina² y la tendencia de los niveles de endeudamiento público externo. Lo relevante de esta investigación es que el problema de la deuda ha demostrado no ser de corto plazo, por lo que los nuevos escenarios de política macroeconómica diseñados para promover el ajuste configuran un nuevo escenario para la planificación y administración de la educación.

Una tesis básica de este trabajo es que los sistemas educativos pueden responder de dos formas a este nuevo escenario de reducciones en el gasto público en educación: respuestas rápidas de corto plazo y reforma planeada. Sostengo que de estas opciones la reforma planeada tiene más posibilidades de preservar la eficiencia y la equidad en la educación.

Las respuestas rápidas de corto plazo son la antítesis del cambio planeado. Más aún, pueden llevar a ajustes que responden más a intereses de los grupos con mayor poder que a consideraciones sobre eficiencia y equidad.

Basado en el trabajo de Hewton (1986) en Inglaterra, propongo que el reconocimiento de este nuevo escenario de recursos públicos disminuidos para la educación (debidos a una crisis de la deuda que deja de ser crítica y se hace ya crónica), necesariamente antecede a cualquier esfuerzo de reforma educativa. Es importante que quienes diseñan políticas educativas reconozcan la profundidad y alcance de los cambios en el patrón de financiamiento público de la educación para impulsar reformas *sistémicas* en educación.

En un análisis de las reducciones en el gasto educativo en Inglaterra, Hewton desarrolla el concepto de "culturas de opciones de políticas", para referirse al clima organizacional en el que se toman decisiones de política pública. Este autor propone que las

² Por América Latina me refiero a los países de la Región que comparten una herencia histórica e institucional, es decir, los países hispanohablantes, Brasil y Haití.

reducciones en recursos fiscales deben avanzar de una "cultura de crisis" (que carece de dirección y tiene una visión de corto plazo) a una "cultura de cortes" (que trata de controlar las reducciones manteniendo la perspectiva de los objetivos de eficiencia y equidad).

Una cultura de cortes no está asociada con el cierre... o con la reducción del tamaño de la organización. Antes bien, es una cultura que se asocia a periodos extendidos de contracción marginal. En algunos aspectos se asemeja a una cultura de crisis excepto que la incertidumbre no está ya acompañada de un tiempo de decisión breve. Pueden ocurrir crisis en la cultura de cortes, pero aun así hay tiempo para la reflexión, análisis, evaluación y negociación. El futuro puede parecer sombrío, pero al menos hay la oportunidad de prepararse para él (Hewton, 1986:127, traducción mía).

Hewton sostiene que una cultura de cortes surge en tres etapas: 1) defensa (y negación de la crisis), 2) ajuste pragmático (cortar donde se pueda) y 3) reforma, cuando los diseñadores de políticas se dan cuenta de que el ajuste de corto plazo representa sacrificios en la equidad y eficiencia (*Op. cit.*: 128-143).

Para resumir las características principales de una cultura de cortes emergente, se diría que, con certidumbre creciente sobre la incertidumbre, las autoridades tienen mayor oportunidad de planificar las reducciones de una forma más positiva que en una cultura de crisis. Su tarea, sin embargo, es difícil, y la cultura confronta conflicto originado en las fuerzas opuestas entre quienes tratan de mantener el *status quo* y quienes buscan reformas más radicales. Entre estos dos grupos, se encuentran los pragmatistas tratando de mediar, quienes a su vez están en conflicto entre preservar y cambiar — pero alguien tiene que hacer el trabajo. En un sentido, la cultura de cortes funcionaría más efectivamente si los reformadores ganaran más poder que los defensores del *status quo*. Si esto ocurre varias metodologías analíticas pueden utilizarse para redefinir las metas y procedimientos y para cuestionar viejas normas y estándares profesionales (*op. cit.*: 143).

La crisis financiera latinoamericana ha sido lo suficientemente prolongada como para requerir el paso de una "cultura de crisis" a una cultura de reformas, en la que los niveles reducidos de gasto público en educación serán parte del nuevo escenario de planificación y administración de la educación. La actual crisis se ha desarrollado a lo largo de los ochenta, lo que justifica empezar a

considerarla más crónica que crítica; que ha tenido un impacto desproporcionado en el gasto público en educación; y que exige reformas sistémicas del sector educativo.

I. EDUCACIÓN Y ENDEUDAMIENTO EN AMÉRICA LATINA

América Latina es, trágicamente, el mejor lugar para examinar la hipótesis de que el servicio de la deuda pública externa puede deprimir el desarrollo educativo. Por una parte es una Región en la que la educación se expandió vigorosamente en los años sesenta y setenta; por otra parte, es la Región más seriamente afectada por el endeudamiento externo.

En los años cincuenta los sistemas educativos en Latinoamérica comenzaron un proceso de notable expansión cuantitativa.³ Los últimos 30 años se caracterizaron por la formulación de metas optimistas y por el aumento creciente de la educación en los programas de desarrollo de los gobiernos latinoamericanos. Un resumen de ese desarrollo se observa siguiendo las Conferencias Regionales de Ministros de la Educación.

La primera conferencia (Conferencia de Educación Gratuita y Obligatoria) se celebró en Lima (Perú), en 1956; trazó los lineamientos para la impresionante expansión cuantitativa que seguiría la educación en todos los países. Como resultado de esa reunión, UNESCO adoptó ese mismo año el "Proyecto principal para la extensión y mejoramiento de la educación primaria en América Latina", que culminaría en 1966.

La siguiente conferencia (Santiago, Chile, 1962) fue una reunión conjunta de ministros de educación y de finanzas en la que se reconoció la contribución de la educación al desarrollo económico. Esta conferencia estableció metas para la universalización de la educación primaria en los países más avanzados para 1965. Un año después, sin embargo, en la reunión regional de Bogotá (Colombia), esta meta fue pospuesta para 1975. La conferencia de Buenos Aires (Argentina), en 1966, reiteró las conclusiones adop-

³ Esta discusión está basada en Avalos, 1978; UNESCO, 1976a; 1976b; y Blat, 1981.

tadas en Santiago de que la educación era una forma de inversión en el desarrollo económico. Los sistemas educativos recibieron estímulo de estas reuniones, y en todos los países de la Región se expandieron notablemente. Esto era particularmente evidente en la conferencia regional de 1971, llevada a cabo en Caracas (Venezuela). Entre 1960 y 1970 el total de la población escolarizada en la Región aumentó a una tasa anual de 6.1% (UNESCO, 1976a:21), lo que excedía el crecimiento de la población en edad escolar en ese periodo. Esta expansión cuantitativa no habría sido posible sin esfuerzos mayores en el financiamiento de la educación. El gasto público en educación aumentó notablemente, como porcentaje del producto nacional bruto (PNB), que se incrementó de 2.8% en 1960 (UNESCO, 1976b:93) a 3.4% en 1976 (Blat, 1981:70). En este contexto de desarrollo cuantitativo, la conferencia de Venezuela, y la siguiente en México, trazaron metas para el mejoramiento cualitativo de los sistemas educativos.

En 1979 una visión retrospectiva al reciente pasado educativo parecía justificar mayores aspiraciones para el futuro. Por ejemplo, la conferencia de México sugería aumentar el gasto público en educación a una nueva meta de 7 a 8% del producto interno bruto (PIB). El supuesto de estas nuevas aspiraciones era que el desarrollo económico que había contribuido a financiar la expansión educativa en el pasado continuaría. Sin embargo, las economías latinoamericanas habían ya comenzado un proceso de rápido deterioro. De hecho, sólo tres años después de esta conferencia, México anunció su incapacidad para pagar la deuda externa. Como veremos en seguida, México no fue el único país que entró en la crisis de la deuda externa.

El cuadro 1 resume los aumentos en los niveles de endeudamiento de América Latina. Podemos observar que el nivel de pagos en el servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones, aumentó sustancialmente entre 1970 y 1987, promediando 4% de incremento anual desde 1970 (promedio no ponderado). Sólo Haití y Panamá tuvieron en 1987 menores niveles de servicio de su deuda externa en relación con las exportaciones que en 1980; todos los demás países experimentaron aumentos en dichos niveles (5% anual en promedio). Los aumentos en estos niveles de endeudamiento son más significativos después de 1975.

El crecimiento promedio (no ponderado) de los niveles de servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones, aumentó de menos de 2% anual entre 1970-1975, a 5% entre 1975-1980, y a 6.5% entre 1980-1987.

Así, los programas de ajuste estructural implementados en respuesta a las dificultades en las balanzas de pago, son el mecanismo por el que la deuda externa influye en el gasto público en educación. El ajuste estructural implica reducciones en el gasto público como una forma de reducir la demanda interna agregada. Los gobiernos pueden implementar programas de ajuste voluntariamente o bajo presión de instituciones financieras internacionales con el objetivo de recibir más créditos (condicionalidad). Una vez confrontados con la necesidad de reducir el gasto público, los gobiernos deben decidir qué sectores recortar y en qué proporción.

Aunque existe acuerdo sobre la necesidad de un análisis sistemático de los efectos de la deuda en el gasto educativo, pocos estudios han examinado esta relación empíricamente (IDB, 1989:60; World Bank, 1986a:20; de Vries, 1986:66; Wionczek, 1985:xi).

Lewin ha desarrollado un modelo teórico amplio sobre las fuerzas que influyen en el gasto educativo; este autor sugiere que la deuda y la condicionalidad, así como las reducciones en el comercio mundial y en asistencia internacional, son algunas de las fuerzas que reducirían la posibilidad de los gobiernos para financiar la educación (Lewin, 1986: 1987). Partiendo de un análisis conceptual de estos factores, Lewin deduce siete hipótesis en relación con el impacto de la austeridad: 1) "en periodos de austeridad los presupuestos educativos tienen mayor posibilidad de recibir una buena parte del peso del ajuste", 2) "con presupuestos estables o contraídos hay más oportunidad de que ocurran cambios estructurales en su distribución" en detrimento de los gastos de inversión, 3) "el gasto, al menos en términos de costo unitario, en el nivel primario será más afectado que en el nivel secundario, el cual a su vez sufrirá menos que el terciario", 4) "la provisión de educación formal probablemente sea menos vulnerable que la de educación preescolar o no formal fuera del aula o posescolar", 5) reducciones en los gastos corrientes darán como resultado reducciones en calidad, 6) aumentará la importancia de la recuperación de costos y 7) aumentará la dependencia de la ayuda internacional para la

innovación y el desarrollo curricular (Lewin, 1986:223-225). El análisis que este autor ofrece para sostener sus proposiciones es consistente teóricamente y proporciona una base para un rango de opciones con las que los planificadores educativos pueden enfrentar esas presiones. La evidencia empírica que ofrece, sin embargo, se limita a examinar cambios en indicadores selectos de financiamiento educativo, y no investiga empíricamente su relación con los factores presuntamente responsables de los cambios.

Hicks y Kubisch (1984:38) investigaron, en 32 países, la vulnerabilidad de distintos sectores a cortes presupuestarios cuando se reducía el presupuesto total del gobierno. Estos autores concluyen que los gastos sociales y de defensa son menos vulnerables a cortes que los gastos en infraestructura y en producción.

UNICEF produjo una serie de reportes sobre el impacto de la recesión en la infancia, con énfasis especial en salud y con evidencia parcial en educación. Los estudios de caso del informe de UNICEF no encontraron evidencia de que la recesión hubiese aumentado la tasa de mortalidad infantil en cuatro países latinoamericanos: Brasil, Chile, Costa Rica y Cuba (1984:156). Sin embargo, estos estudios de caso se realizaron en 1982 y 1983, y el mismo reporte sugiere que pueden existir demoras en el impacto de las nuevas condiciones económicas y las tasas de mortalidad infantil.

Otro estudio analizó los efectos sociales de la deuda en México, concluyendo que la educación fue una de las áreas más afectadas. En un solo año, entre 1982 y 1983, después de que México declaró su incapacidad de continuar pagando el servicio de la deuda, los gastos educativos disminuyeron de 5.5% a 3.9% del PIB y de 9.3% a 7.9% del gasto total de gobierno (Dieguez, 1986:16). Un estudio similar para Costa Rica concluye que "durante la crisis [de 1981-1982] las tasas de deserción aumentaron y las tasas de matrícula disminuyeron" (Vedova, 1986:7; traducción mía).

Psacharopoulos y Steier (1986) examinaron directamente la hipótesis de que los altos pagos en el servicio de la deuda daban como resultado la reducción de gastos de gobierno en inversiones sociales de largo plazo, tales como educación y salud. Utilizando datos de 125 países para el periodo 1975-1985 obtuvieron regresiones múltiples de gastos en educación, salud e inversión, en función del servicio de la deuda como porcentaje del gasto de

gobierno. Estos autores concluyen que en todas las regiones ha habido una disminución en los gastos de inversión, pero que esta reducción ha sido mayor en Latinoamérica, donde el servicio de la deuda es mayor. Además, concluyen que las reducciones en educación como porcentaje del gasto de gobierno en Latinoamérica se relacionan con el aumento del gasto de gobierno en servicio de la deuda.

La proporción de la educación en el gasto público ha disminuido claramente en el caso de Latinoamérica, mientras que en las otras regiones ha permanecido más o menos constante. Los gastos de salud no muestran un patrón uniforme. Latinoamérica es la única Región en la que los gastos en seguridad social aumentaron marcadamente entre 1975 y 1985. También en Latinoamérica, el gasto en servicios económicos, en su mayoría infraestructura, muestra la reducción más significativa (Psacharopoulos y Steier, 1986:3; traducción mía).

Otro estudio examinó el impacto de los niveles de endeudamiento en el gasto público en educación (Reimers, 1988; 1990a); se encontró que el aumento en estos niveles se asocia con la disminución en el gasto educativo.

En resumen, la evidencia en relación con el impacto de la deuda en la educación es limitada y ofrece resultados contradictorios. Entre los pocos estudios que existen, algunos indican que la educación declina como prioridad de gobierno mientras la deuda aumenta, y otros estudios indican que el "gasto social" (incluyendo a la educación) está especialmente protegido. Las contradicciones en los resultados posiblemente se deben a los diferentes métodos utilizados para agregar y analizar los datos, así como a los distintos indicadores de educación y deuda utilizados.

II. EL IMPACTO DE LA DEUDA EN EL GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN⁴

Para este estudio obtuve la relación estadística entre series temporales de 3 indicadores del gasto educativo y cada uno de los 7

⁴ Este análisis actualiza los datos examinados en el libro *Deuda externa y financiamiento de la educación*, el cual puede obtenerse gratuitamente solicitándolo a UNESCO-OREALC, Enrique Delpiano, Plaza Pedro de Valdivia, Santiago de Chile.

indicadores de niveles de endeudamiento público en los países de Latinoamérica donde existían dichos indicadores. Los indicadores del gasto educativo fueron: gasto en educación del gobierno central a precios constantes de 1980⁵ (EDUC80), gastos en educación del gobierno central como porcentaje del total del gasto público central (EDGOB), y gasto en educación del gobierno central como porcentaje del total del gasto público central excluyendo el pago de intereses de la deuda pública (EDGOBNET). Los indicadores de endeudamiento fueron: pago de intereses de la deuda pública como porcentaje del gasto público del gobierno central (INTGOB) incluyendo pagos por concepto de deuda externa e interna; total de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones (DPDEXP); total de la deuda pública externa como porcentaje del PNB (DPDPNB); servicio de la deuda pública como porcentaje de las exportaciones (STDEXP); servicio de la deuda pública como porcentaje del PNB (STDPNB); pago de intereses de la deuda pública como porcentaje de las exportaciones (INTEXP), y pago de intereses de la deuda pública como porcentaje del PNB (INTPNB). Las series de datos cubren el periodo 1970-1988, o los datos disponibles en éste.

La relación entre cada par de series⁶ se estimó utilizando un procedimiento ordinario de regresión lineal de cuadrados mínimos (*Ordinary Least Squares*) en los casos donde no se observó autocorrelación significativa entre las series. En los casos en que hubo autocorrelación significativa se utilizó el procedimiento de Cochrane-Orcutt para estimar la relación. Se estudiaron además las gráficas con la evolución anual de los indicadores seleccionados, así como las que representan la relación entre las series, con objeto de identificar patrones de no linealidad.⁷

La evidencia encontrada indica que los niveles de endeudamiento

⁵ Utilicé el índice de precios al consumidor para ajustar las cifras a valores constantes de 1980. Dado que la mayor parte de los presupuestos educativos se destina a salarios, este índice de la inflación según afecta a los hogares es adecuado para este propósito.

⁶ Cuba, Colombia y Haití no se incluyen en esta parte del análisis por no contar con series comparables.

⁷ Las tablas que resumen los resultados de este análisis, así como las gráficas con las series temporales pueden obtenerse escribiendo al autor a: Harvard Institute for International Development. One Eliot Street. Cambridge, MA 12138. USA.

tienen un impacto negativo en el gasto en educación como porcentaje del gasto total de gobierno. Muchos de los países con relaciones negativas significativas entre deuda y niveles relativos de educación, sin embargo, muestran una relación positiva o no significativa entre deuda y gasto constante en educación. Al parecer, esto se debe a un cambio en la estructura de la relación entre deuda y educación al comienzo de los ochenta. Antes de 1980 la relación entre deuda y gasto constante en educación es positiva; después de 1980, por otra parte, la relación es negativa.

Teniendo en cuenta la limitación de estos estimados lineales de una relación que es curvilínea para el caso del gasto total en educación, el cuadro 2 resume las relaciones estadísticamente significativas (al nivel de 0.05) entre los varios indicadores de endeudamiento y de gasto educativo.

Podemos observar en el cuadro 2 que la evidencia a favor de un impacto negativo de los niveles de endeudamiento en el gasto educativo es mayor que la evidencia a favor de la tesis contraria. De los 17 países estudiados, ocho muestran una relación negativa estadísticamente significativa con al menos uno de los indicadores de endeudamiento. Los cinco países en los que por lo menos uno de los indicadores de endeudamiento está *positivamente* relacionado con el gasto educativo, confirman la noción de que la relación entre estas dos variables no es uniforme entre 1970-1986. Después de 1980 la relación, hasta entonces positiva, se hace negativa, por lo que la deuda tiene más efectos sobre la tasa de crecimiento del gasto educativo, que sobre los niveles absolutos del gasto. De esos cinco países, Bolivia, Brasil, Ecuador y la República Dominicana muestran dichos patrones de no linealidad. Las series para Honduras, por otra parte, cubren sólo hasta 1979.

La evidencia de un impacto negativo es más fuerte, según hemos indicado ya, en el gasto educativo como porcentaje del total del gasto público. En 11 países, al menos uno de los indicadores de endeudamiento tiene una relación negativa significativa con los niveles del gasto en educación. Sólo en cuatro países esta relación es positiva, de éstos, las series de Guatemala y Honduras son anteriores a 1980, lo que es consistente con nuestra hipótesis de que el impacto de la deuda aumenta en los ochenta. En los casos

de República Dominicana y Venezuela no se confirma la hipótesis de este estudio.

Se observan resultados similares para la relación entre deuda y educación como porcentaje del gasto neto de gobierno por pago de intereses.

La magnitud del impacto de los niveles de endeudamiento en el gasto en educación está indicada por los coeficientes de las regresiones que son significativas. Para ilustrar dicho impacto veamos los coeficientes de la relación entre el pago de intereses y el gasto en educación como porcentajes del gasto de gobierno (neto de intereses).

	Coeficiente
Costa Rica	-3.05
El Salvador	-0.68
Perú	-0.46

En Costa Rica, en promedio, por cada aumento de 1% en el pago de intereses de la deuda pública (externa e interna) como porcentaje del gasto público, el gasto en educación (excluyendo pago de intereses) disminuye 3%. En El Salvador, cada aumento de 1% en el pago de intereses disminuye el porcentaje del gasto educativo en 0.68%. En Perú, cada aumento de 1% en el pago de intereses disminuye el porcentaje del gasto en educación en 0.46%.

Luego de examinar este impacto de los niveles de endeudamiento, la siguiente sección examina los cambios en la composición del gasto educativo. El cuadro 3 presenta cifras de gasto constante en educación para tres años del periodo estudiado. La tasa anual de crecimiento de este gasto es sustancialmente mayor antes de 1980 que después. En todos los países examinados, el gasto educativo creció en promedio (promedio simple no ponderado) 6.99% anual entre 1970 y 1979. Después de 1980, sin embargo, este crecimiento se hizo negativo, disminuyendo 0.01% anual en promedio. Esto refuerza nuestra conclusión de que el impacto de la deuda en el gasto educativo es negativo, especialmente desde que inician los ochenta.

El cuadro 4 resume los cambios en el gasto educativo como porcentaje del total del gasto público del gobierno central. La tasa

anual de crecimiento es negativa en la mayoría de los países, con un promedio de -2.72%, alcanzando -7.32% anual en el caso de Bolivia. La reducción en el gasto en educación como porcentaje del gasto público neto de intereses es menos dramática, pero aun así las tasas de crecimiento son negativas en la mayoría de los países, promediando -0.02% al año (cuadro 5).

Este resumen de los cambios en el gasto educativo confirma nuestra discusión anterior sobre el impacto de la deuda en educación. Todos los países sufrieron una disminución de la expansión del gasto educativo (lo que en algunos casos llevó a reducciones netas en los niveles absolutos del gasto) y de los niveles de educación como porcentaje del gasto público (excepto en el caso de Venezuela).

Las mismas reducciones se observan con cifras *nacionales* del gasto educativo. El cuadro 6 resume los cambios en el gasto total en educación como porcentaje del gasto público a nivel nacional. Puede observarse que en la mayoría de los países hay reducciones que promedian más de 1% anual entre los países de la Región. La magnitud del cambio es similar a la que se observa con cifras de gasto del gobierno central en el caso de Argentina, Ecuador, Panamá y Paraguay. Las reducciones son menores a nivel nacional que a nivel central en Bolivia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Perú. Por otra parte, las reducciones son mayores a nivel nacional que a nivel central en Chile, El Salvador, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Sólo Brasil y México muestran aumentos en los gastos a nivel nacional y disminuciones a nivel central.

El cuadro 7 resume los cambios en el nivel del gasto educativo nacional como porcentaje del PNB. En 12 de los 19 países hay reducciones y en uno de ellos no hay crecimiento. Dado que la mayoría de los países experimentaron reducciones en la tasa de crecimiento de su PIB, presentan también una reducción en el crecimiento del gasto absoluto.

El cuadro 8 muestra que hay aumentos en la proporción del gasto educativo destinado a gastos corrientes. Se observa que ese crecimiento es mayor en años recientes que entre 1970-1975 o entre 1975-1980. De siete países en los que el porcentaje del gasto corriente en educación aumentó entre 1970-1975 y 1975-1980, en

1980-1986 pasaron a ser 14. El crecimiento anual promedio (no ponderado) del gasto corriente va de un crecimiento negativo entre 1970-1975 y 1975-1980 (lo que refleja aumento destinado a edificaciones escolares) a un crecimiento de 1% anual, porcentaje considerable dados los altos niveles de la base a la que éste se refiere. Por ejemplo, un aumento de menos de 1% anual de una base de 95% del gasto educativo destinado a gastos corrientes, implica que esta cifra alcanza 99.6% en 5 años, como es el caso en Chile. Esto sugiere que en los años recientes de la fase de ajuste ha habido menos recursos para desarrollar la planta física en educación.

Una vez establecido que el ajuste ha implicado un aumento en la proporción del gasto educativo destinado a gasto corriente, la siguiente pregunta es, ¿en qué? El cuadro 9 examina los cambios en la distribución del gasto en sueldos, materiales educativos y becas, las tres categorías principales del gasto corriente. No se observa un patrón único en los cambios en el porcentaje del gasto corriente destinado a salarios entre 1980 y 1986; en algunos países aumenta, en otros disminuye. Se observa mayor consistencia en el gasto destinado a materiales escolares; en todos los países, excepto Ecuador y Venezuela, hay reducciones significativas, hasta el punto de que hacia 1986 la mayoría gastan menos del 1% de su presupuesto corriente en materiales educativos; este indicador disminuye a una tasa del 10% anual en promedio para todos los países. En relación con la proporción del presupuesto corriente destinado a becas, también se observan variaciones. De los ocho países para los que tenemos información al respecto, la mitad muestra reducciones y la otra aumentos. Esta variabilidad está desde luego limitada, dado que las becas ya en 1980 eran una porción muy pequeña del gasto corriente.

Los cuadros 10, 11 y 12 presentan el porcentaje del gasto corriente por nivel educativo. Nótese que no hay un patrón uniforme para todos los países de la Región. Desde 1970, los niveles relativos de gasto en educación primaria disminuyen en más países que en los que aumentan; esta situación se acentúa en años recientes. Correspondientemente, hay más países en los que los niveles relativos del gasto en educación superior aumentan desde 1970 que países en los que disminuyen. Entre 1970-1986, 11 países

aumentaron el porcentaje de gasto educativo destinado a educación superior, mientras que estos niveles disminuyeron en sólo cinco países. Al comparar las tasas de crecimiento anuales del gasto en educación primaria vs. el gasto en educación superior, entre 1980-1986, se observa que en 10 países la educación primaria sufrió más que la superior, mientras que sólo en cinco países la educación superior sufrió más que la primaria.

III. CONCLUSIONES

Esta investigación ha documentado que la prioridad de la educación en América Latina, expresada en los niveles relativos de gasto público, disminuyó durante la década pasada.

Los aumentos en los niveles de endeudamiento en América Latina están asociados con reducciones en los niveles del gasto educativo. Se notan reducciones en la proporción del gasto público destinado a la educación, en algunos países esto expresa reducciones netas del gasto total en educación, mientras que en otros refleja reducciones en la tasa de crecimiento del presupuesto educativo en relación con la tasa de crecimiento del gasto público total.

De especial importancia en esta relación entre la deuda externa y el gasto educativo es el papel de la condicionalidad del Fondo Monetario Internacional (FMI) en los ochenta. Esta observación es reforzada por otro estudio que examina las dinámicas sociopolíticas del proceso de ajuste en seis países de la Región (Reimers, 1988; 1990a). La condicionalidad, unida al clima de los mercados crediticios de la década, en los que la Banca privada exige el sello aprobatorio del FMI de las políticas de ajuste del país antes de otorgar créditos adicionales, constituye la esencia del proceso a través del cual la deuda influye en la educación. En la mayoría de los países, por tanto, el "impacto de la deuda en la educación" es un fenómeno de los ochenta.

El tipo de políticas de ajuste implementadas en los ochenta en muchos países, cambiaron la estructura de la relación entre la deuda y el gasto educativo, llevando al impacto negativo discutido antes.

Por otra parte, antes de la implementación de dichas políticas,

en muchos países los niveles de deuda no tenían impacto negativo en el gasto educativo y en muchos casos había una relación positiva entre endeudamiento y expansión del gasto. Esto sugiere que el gasto global del gobierno se expandió, financiado con endeudamiento externo, lo que redujo la necesidad de que los gobiernos seleccionaran entre distintos sectores o grupos de la sociedad; los nuevos límites —la capacidad de continuar financiando déficits presupuestarios con créditos han obligado a los gobiernos a *escoger* entre sectores. En este sentido hay que destacar que, confrontados con las presiones del FMI para ajustar el déficit público, la selección última sobre qué sectores recortar corresponde a cada gobierno.

La implicación inmediata de este impacto de la deuda en la educación es una disminución de la expansión educativa en cada país. Dado que la población en edad escolar continúa aumentando y que la expansión cuantitativa de los últimos 20 años tuvo una contraparte cualitativa, la implicación es la misma: la deuda ha «congelado» la capacidad del sistema educativo público para mantener la oferta educativa, en términos cuantitativos y cualitativos. Por otra parte, los procesos de ajuste estructural han afectado no sólo el gasto público sino también el ingreso familiar, en consecuencia no ha habido un incremento consistente en todos los países de la oferta privada de educación (al menos de la educación primaria que es aquella a la que tienen acceso más personas) que pudiera compensar las reducciones en la oferta pública. El cuadro 13 muestra el porcentaje de alumnos inscritos en escuelas privadas en los países de la Región, puede observarse que sólo en 10 de los países la tasa promedio de variación en el porcentaje de inscritos es mayor de 1% anual, en cuatro de éstos la proporción disminuye y en seis países aumenta.

Los dinamismos del ajuste son principalmente a través de presupuestos educativos que no mantienen paridad con las tasas de inflación. Varios estudios han mostrado que uno de los correlatos desestabilizadores de la deuda en América Latina son los procesos inflacionarios que ha desatado (Dornbusch, 1987; Mallon, 1988; Sachs, 1986). Como resultado de la inflación el gasto real en educación disminuye, mientras el gasto nominal aumenta. A corto plazo, los niveles de oferta educativa pueden parecer no afectados,

en la medida en que no haya despidos masivos de trabajadores de la enseñanza; pero el impacto se sentirá en los límites a nuevas contrataciones y en la baja calidad de la educación que puede provocar la disminución de sueldos a los maestros.

Por ejemplo, datos de Costa Rica muestran que los sueldos de los maestros de escuela primaria *aumentaron* en términos reales a una tasa anual de 10% entre 1975 y 1980, mientras que *disminuyeron* 7.99% anual entre 1980 y 1986 (Sanguinetti, 1988:18). Aun si maestros de la misma calidad continúan atraídos a la profesión (por la falta de opciones más atractivas debido a la recesión), la necesidad de complementar sus ingresos con trabajos adicionales puede limitar seriamente la calidad de su docencia. En una revisión de las implicaciones para la política educativa de los estudios internacionales de rendimiento escolar (*International Education Achievement Studies*), Husén (1987) concluye que el *tiempo* del docente es una variable crítica en la calidad de la enseñanza. Los maestros necesitan tiempo para preparar sus clases, corregir tareas y atender a los alumnos; otras ocupaciones compiten directamente con ese tiempo necesario para la calidad docente.

Otro impacto del ajuste analizado en este trabajo lo representan las reducciones en la inversión en edificaciones escolares y en las porciones "blandas" del presupuesto educativo, es decir, aquellas no protegidas por obligaciones contractuales con los sindicatos de maestros. El análisis del cambio en la estructura del gasto educativo sugiere que las proporciones destinadas a edificaciones y materiales escolares han disminuido.

Este análisis sugiere también que la educación primaria ha sufrido más fuertemente el proceso de ajuste que la educación universitaria. Esto no es sorprendente dadas las tendencias del desarrollo educativo de América Latina en los últimos 20 años, pero es preocupante dada la mala distribución del ingreso en los países de la Región. El desafío para los planificadores de la educación es sobrevivir al proceso de ajuste manteniendo la contribución de la educación al desarrollo económico, político y social, lo que implica afinar las conexiones entre la educación y el trabajo y la productividad, reestructurar el financiamiento de la educación y aumentar la eficiencia en la administración educativa.

La crisis de la deuda en América Latina constituye un freno

importante al desarrollo educativo. Dado que las perspectivas de esta crisis no son de recuperación significativa a corto plazo, es factible que este freno aumente su peso sobre el sector en el futuro. Esto se traduce en un cuello de botella para el desarrollo de la Región. A menos que se implementen reformas sustantivas de política educativa, las reducciones en la oferta educativa serán uno de los costos de la deuda externa. Estas reducciones obstaculizarían el desarrollo de una mano de obra calificada necesaria para el desarrollo económico, que permitiría a la Región liberarse del peso de la deuda. Las reducciones del gasto público en educación posiblemente afecten más a aquellos grupos con mayor necesidad de la asistencia del Estado para tener acceso a la educación (los grupos menos favorecidos). Hay que destacar, sin embargo, que limitar el acceso de esos grupos a la educación es una elección de los gobiernos que no es inevitable. Las nuevas restricciones financieras pueden estimular nuevas formas de pensar y administrar el desarrollo educativo. Por ello, es esencial que los gobiernos continúen asignando una alta prioridad al desarrollo educativo, frente a otros sectores de acción pública, como una inversión en el desarrollo de largo alcance.

Un área importante de soluciones a corto plazo está fuera de la esfera educativa, correspondiendo a la macroeconomía y a la política. En la medida en que los países de América Latina consigan aliviar la crisis de la deuda directamente (por ejemplo, aumentando sus ingresos por concepto de exportaciones, reprogramando los pagos en condiciones más favorables, o negociando reducciones efectivas de la deuda) esto disminuirá la presión sobre el sector educativo. Dada la experiencia de la década pasada, sin embargo, es poco factible que el gasto público en educación aumente significativamente.

En consecuencia, los planificadores y administradores de la educación tendrán que tomar acciones directas dirigidas a responder a la crisis para mantener y aumentar el nivel de eficiencia del sistema educativo con las limitaciones existentes. Estas acciones incluyen las esferas de insumos, administración y enseñanza y productos del sistema educativo.

Un conjunto de opciones educativas frente a la crisis de la deuda trataría de mantener el nivel de insumos fiscales al sistema para

que los productos, en términos de contribución del sistema educativo a la productividad, puedan mantenerse. Muñoz (1989), por ejemplo, ha presentado opciones de financiamiento universitario que tienen importante significación en el contexto de recursos públicos disminuidos que hemos descrito.

Otra serie de opciones deberían orientarse a reajustar los mecanismos por los que esos insumos contribuyen al desarrollo económico, de manera que la misma productividad pueda obtenerse con insumos disminuidos. Dos formas de lograr esto son una mejor administración y una redefinición de los productos del sistema educativo, en términos de programas y niveles que respondan más directamente a las necesidades del desarrollo económico. He elaborado estos planteamientos en otro lugar (Reimers, 1989a; 1990a; 1990b).

La crisis de la deuda latinoamericana sin duda tendrá un efecto en las esferas económica, política y social. El impacto en cada área, a su vez, reincidirá sobre las otras áreas. En este sentido el impacto sobre la educación discutido en este trabajo tendrá consecuencias negativas a mediano y largo plazos en el desarrollo humano en América Latina y en consecuencia en el desarrollo económico, político y social de la Región.

El desafío principal para que los gobiernos latinoamericanos puedan optimizar las condiciones necesarias para un desarrollo humano justo, es propiciar la concertación y responsabilidad entre los distintos grupos sociales para que las reformas necesarias sean políticamente viables.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AVALOS, B. *Educational change in Latin America: the case of Perú*, Wales, University College Cardiff Press, 1978.

BLAT, J. *La educación en América Latina y el Caribe en el último tercio del siglo XX*, Paris, UNESCO, 1981.

DIEGUEZ, H. "Social consequences of the economic crisis", México, 1986, mimeo.

DORNBUSCH, R. *Inflation stabilization with incomes policy support*, New York, Group of Thirty, 1987.

HEWTON, E. *Education in recession*, London, Allend and Unwin, 1986.

HICKS, N. y A. Kubisch. *Cutting government expenditures in LDCs*, Finance and Development, 1984 (septiembre), pp. 37-39.

HUSEN, T. "Policy impact of IEA research", en *Comparative Education Review*, 31(1), 1987, pp. 29-46.

INTER AMERICAN DEVELOPMENT BANK. *Economic and social progress in Latin America*, Washington, D.C., IDB, 1989.

INTERNATIONAL MONETARY FUND (IMF). *Government finance statistics yearbook*, Washington, D.C., IMF, 1975-1988.

_____. *International financial statistics yearbook*, Washington, D.C., IMF, 1975-1988.

LEWIN, K. "Educational finance in recessión", en *Prospects*, 16(2), 1986, pp. 231-241.

_____. *Education in austerity: options for planners*, Paris, UNESCO-IIEP, Fundamentals of Educational Planning Serie No. 36, 1987.

MALLON, R. "Foreign debt and the international economic relations of Latin America". Presentado en el seminario sobre América Latina y la Economía Mundial en el Instituto de Integración Latinoamericana, Buenos Aires, 1987.

_____. "Uncertainty and policy flexibility in Argentina", Cambridge, MA, Harvard Institute for International Development, Development Discussion Paper No. 265, 1980.

MUÑOZ, C. "Financiamiento de la educación superior y endeudamiento externo en América Latina: Tendencias y alternativas de solución", en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 19(2), 1989, pp. 9-54.

PSACHAROPOULOS, G. y F. Steier. *Foreign debt and domestic spending. An international comparison*, Washington, D.C., World Bank, 1987.

REIMERS, F. "Trends of educational finance in Latin America: the impact of the external debt", Tesis Doctoral, Cambridge, MA: Harvard University, University Microfilms International No. 8823340, 1988.

_____. "Education and structural adjustment in Latin America", Cambridge, MA, Harvard Institute for International Development, Development Discussion Paper (octubre), 1989a.

_____. "El costo educativo de la deuda externa. Implicaciones para la planificación educativa en América Latina", aceptado para publicación en *La Educación*, No 105 (diciembre), 1989b.

_____. *Deuda externa y financiamiento de la educación. Su impacto en Latinoamérica*, Santiago, UNESCO-OREALC, 1990a.

_____. "A new scenario for educational planning and management in Latin America. The impact of the external debt", Paris, IIEP, en preparación, 1990b.

_____. "The role of organization and politics on government financing of education. Adjusting to structural adjustment in Latin America", aceptado para publicación en *Comparative Education*, Vol. 26(3), noviembre, 1990c.

SACHS, J. "The Bolivian hyperinflation and the economic stabilization program of the Paz Estenssoro government", presentado en la Reunión de la Sociedad Latinoamericana de Econometría, Córdoba, 1986.

SANGUINETTY, J. *La educación general en Costa Rica: la crisis y sus posibles soluciones*, San José, Development Technologies, Inc., 1988.

UNESCO. *Evolución reciente de la educación en América Latina*, Vol. 1, México, SepSetentas, 1976a.

_____. *Evolución reciente de la educación en América Latina*, Vol 2, México, SepSetentas, 1976b.

_____. Anuario Estadístico, París, UNESCO, 1970-1988.

UNICEF. "The impact of world recession on children", en *The state of the world's children 1984*, Cap. IV, New York, United Nations, 1984.

VEDOVA, M. *Economic recession in Costa Rica and its consequences on the poor*, Costa Rica, Prodesarrollo, 1986.

WIONCZEK, M. (Ed.). *Politics and economics of external debt crisis. The Latin American experience*, Boulder, Westview Press, 1985.

WORLD BANK. *Poverty in Latin America. The impact of depression*, Washington, D.C., World Bank, 1986a.

_____. *Financing education in developing countries*, Washington, D.C., World Bank, 1986b.

_____. *World debt tables*, Washington, D.C., World Bank, 1974-1988.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADRO 1
Cambios en los niveles de servicio de la deuda pública como porcentaje de las exportaciones en América Latina

País	Servicio de la deuda como % de exportaciones				Crecimiento anual (%) en el servicio como % de exportaciones			
	1970	1975	1980	1987	70-75	75-80	80-87	80-8
Argentina	21.6	22.0	16.6	45.3	0.37	-5.48	15.42	4.45
Bolivia	11.3	15.3	27.9	22.1	6.25	12.77	-3.27	4.02
Brasil	12.5	17.9	34.6	26.7	7.45	14.09	-3.64	4.57
Chile	19.2	27.2	21.9	21.1	7.21	-4.24	-0.53	0.56
Colombia	11.6	10.8	8.9	30.7	-1.42	-3.80	19.35	5.89
Costa Rica	10.0	10.7	16.8	12.1	1.36	9.44	-4.58	1.13
Ecuador	8.6	4.4	18.9	20.7	-12.54	33.84	1.31	5.30
El Salvador	3.6	9.0	3.3	19.4	20.11	-18.18	28.79	10.42
Guatemala	7.4	1.8	2.4	24.9	-24.63	5.92	39.68	7.40
Haití	16.7	4.6	4.9	5.1	-22.73	1.27	0.57	-6.74
Honduras	2.8	4.7	10.1	23.0	10.91	16.53	12.48	13.19
México	23.6	24.9	32.1	.1	1.08	5.21	-0.91	1.44
Nicaragua	10.5	12.0	16.0	10.9a	2.71	5.92	-6.20	0.23
Panamá	7.7	5.9	6.0	6.5	-5.19	0.34	1.15	-0.99
Paraguay	11.8	9.3	10.2	21.3	-4.65	1.86	11.09	3.54
Perú	11.6	25.6	31.1	12.5	17.15	3.97	-12.21	0.44
R. Dominicana	4.1	4.7	10.3	16.3a	2.77	16.99	7.95	9.01
Uruguay	21.7	41.2	12.4	24.4	13.68	-21.35	10.15	0.69
Venezuela	2.9	5.3	13.3	22.4	12.82	20.20	7.73	12.78

^a Estas cifras corresponden a 1986.

Fuente: World Bank, *World Debt Tables*, 1988.

CUADRO 2
Relaciones entre series de deuda y educación que son estadísticamente significativas (nivel 0.05)

Gasto Educativo del Gobierno Central					
A precios constantes		Como % del total		Como % del total neto	
Efecto de la deuda total como % del producto (DPDEXP)					
CEEXP <i>negativo</i>	EDUC80 <i>positivo</i>	EDGOB <i>negativo</i>	EDGOB <i>positivo</i>	EDGOBNET <i>negativo</i>	EDGOBNET <i>positivo</i>
Brasil	Honduras	Argentina	Venezuela	Argentina	Venezuela
Costa Rica		Brasil		Chile	
El Salvador		Chile		El Salvador	
México		El Salvador		Honduras	
Perú		Honduras		Nicaragua	
Uruguay		México			
		Nicaragua			
		Perú			
Efecto de la deuda total como % de exportación (DPDEXP)					
CEEXP <i>negativo</i>	EDUC80 <i>positivo</i>	EDGOB <i>negativo</i>	EDGOB <i>positivo</i>	EDGOBNET <i>negativo</i>	EDGOBNET <i>positivo</i>
El Salvador	Brasil	Argentina	R. Dominicana	Argentina	R. Dominicana
Uruguay	Ecuador	Brasil	Venezuela	Costa Rica	Venezuela
	Honduras	Chile		Honduras	
		Costa Rica		Nicaragua	
		El Salvador			
		Honduras			
		Nicaragua			
Efecto del pago de intereses como % del producto (INTPNB)					
CEEXP <i>negativo</i>	EDUC80 <i>positivo</i>	EDGOB <i>negativo</i>	EDGOB <i>positivo</i>	EDGOBNET <i>negativo</i>	EDGOBNET <i>positivo</i>
El Salvador	Ecuador	Argentina	Venezuela	Argentina	Venezuela
Perú	Honduras	Brasil		Brasil	
Uruguay		Costa Rica		Costa Rica	
		El Salvador		El Salvador	
		Honduras		Honduras	
		México		México	
		Panamá		Perú	
		Perú			

Efecto del pago de intereses como % de exportaciones (INTEXP)					
CEEXP <i>negativo</i>	EDUC80 <i>positivo</i>	EDGOB <i>negativo</i>	EDGOB <i>positivo</i>	EDGOBNET <i>negativo</i>	EDGOBNET <i>positivo</i>
El Salvador	Brasil	Argentina	R. Dominicana	Argentina	R. Dominicana
Uruguay	Ecuador	Brasil	Venezuela	Brasil	Venezuela
	Honduras	Costa Rica		Chile	
		Honduras		Costa Rica	
		El Salvador		El Salvador	
				Honduras	
Efecto del pago de intereses como % del gasto público (INTGOB)					
CEEXP <i>negativo</i>	EDUC80 <i>positivo</i>	EDGOB <i>negativo</i>	EDGOB <i>positivo</i>	EDGOBNET <i>negativo</i>	EDGOBNET <i>positivo</i>
Chile	R. Dominicana	Argentina	R. Dominicana	Costa Rica	R. Dominicana
El Salvador		Costa Rica	Guatemala	El Salvador	Guatemala
Honduras		El Salvador	Honduras	Perú	Honduras
México		México	Venezuela		Venezuela
Perú		Nicaragua			
Uruguay		Perú			
Efecto del servicio de la deuda como % del PNB (STDPNB)					
CEEXP <i>negativo</i>	EDUC80 <i>positivo</i>	EDGOB <i>negativo</i>	EDGOB <i>positivo</i>	EDGOBNET <i>negativo</i>	EDGOBNET <i>positivo</i>
Perú	Bolivia	Argentina	R. Dominicana	Argentina	R. Dominicana
Uruguay	Ecuador	Brasil	Venezuela	Brasil	Venezuela
	Honduras	Costa Rica		Costa Rica	
		Honduras		Honduras	
		Perú		Perú	
		Uruguay		Uruguay	
Efecto del servicio de la deuda como % de exportaciones (STDEXP)					
CEEXP <i>negativo</i>	EDUC80 <i>positivo</i>	EDGOB <i>negativo</i>	EDGOB <i>positivo</i>	EDGOBNET <i>negativo</i>	EDGOBNET <i>positivo</i>
El Salvador	Bolivia	Brasil	R. Dominicana	Brasil	Chile
Uruguay	Brasil	Costa Rica	Guatemala	Costa Rica	R. Dominicana
	R. Dominicana	Honduras	Venezuela	Honduras	Guatemala
	Ecuador	Uruguay		Uruguay	Venezuela
	Honduras				

CUADRO 3

Cambios en el gasto en educación del gobierno central (a precios constantes de 1980 en moneda nacional) antes y después de 1980

País	Periodo	Gasto público en educación			Crecimiento anual (%)	
		Pre79	1979	Post 80	Pre 79	Post 80
Argentina	1976-1986	330.00	415.66	376.49	8.00	-0.01
Bolivia	1972-1984	2.35	5.30	5.51	12.32	0.01
Brasil	1970-1986	46.00	107.86	145.34	9.93	0.04
Chile	1972-1986	10.00	44.08	38.75	23.60	-0.02
Costa Rica	1972-1986	1 103.63	2 516.00	2 122.24	12.49	-0.02
Ecuador	1973-1985	5 339.10	7 913.00	12 142.60	6.78	0.07
El Salvador	1970-1987	183.47	292.60	149.77	5.32	-0.08
Guatemala	1972-1979	99.00	109.33	109.34	1.43	
Honduras	1972-1979	114.55	182.52	182.53	6.88	
México	1972-1987	46.65	119.21	81.94	14.34	-0.05
Nicaragua	1972-1980	565.06	498.65	734.00	-1.77	
Panamá	1973-1986	137.39	163.60	225.85	2.95	0.05
Paraguay	1972-1986	4 486.57	7 003.67	6 544.72	6.57	-0.01
Perú	1972-1982	152.93	107.17	169.90	-4.95	
R. Dominicana	1973-1986	122.25	154.49	123.01	3.98	-0.03
Uruguay	1972-1986	1 705.88	1 784.31	1 412.04	0.64	-0.03
Venezuela	1970-1986	4 082.80	9 863.90	10 908.30	10.30	0.01

Fuente: IMF. Government Finance Statistics Yearbook, varios volúmenes.

La tercera columna (Pre 79) indica el gasto al comienzo de la serie indicado para cada país en la segunda columna (periodo), la cuarta columna (1979) contiene el gasto en 1979, la quinta columna (Post 80) contiene el gasto al final de la serie indicada en la segunda columna. La sexta columna (Crecimiento anual Pre 79) es el crecimiento promedio compuesto del gasto entre el comienzo de la serie y 1979. La última columna es el crecimiento promedio compuesto del gasto entre 1979 y el fin de la serie.

Las cifras están dadas en las siguientes unidades:

Argentina: miles de australes; Bolivia: miles de bolivianos; Brasil: millones de cruzados; Chile: miles de millones de pesos; Costa Rica: millones de colones; Ecuador: millones de sucres; El Salvador: millones de colones; Guatemala: millones de quetzales; Honduras: millones de lempiras; México: miles de millones de pesos; Nicaragua: miles de córdobas; Panamá: millones de balboas; Paraguay: millones de guaraníes; Perú: millones de intis; República Dominicana: millones de pesos; Uruguay: millones de nuevos pesos; Venezuela: millones de bolívares.

CUADRO 4
Cambios en el gasto educativo como porcentaje
del total del gasto público

<i>País</i>	<i>Periodo</i>	<i>Educación como % del gasto público</i>		<i>Crecimiento anual %</i>
Argentina	1970-1986	10.19	6.03	-3.23
Bolivia	1972-1984	30.45	12.23	-7.32
Brasil	1970-1986	6.72	3.33	-4.29
Chile	1972-1986	14.28	12.53	-0.93
Costa Rica	1972-1986	28.29	16.22	-3.90
Ecuador	1973-1985	27.48	24.45	-0.97
El Salvador	1970-1987	22.29	17.08	-1.55
Guatemala	1972-1979	19.43	12.56	-6.04
Honduras	1972-1979	22.34	17.80	-3.19
México	1972-1988	16.56	7.43	-4.89
Nicaragua	1970-1980	17.60	11.59	-4.09
Panamá	1973-1986	20.69	15.90	-2.01
Paraguay	1972-1986	12.12	12.23	0.06
Perú	1972-1982	2.68	18.47	-2.03
R. Dominicana	1973-1985	14.24	12.84	-0.86
Uruguay	1972-1986	9.47	7.11	-2.03
Venezuela	1970-1986	16.49	19.55	1.07

Fuente: IMF. Ibid. Crecimiento anual calculado como porcentaje compuesto. La tercera columna corresponde al % del gasto público en el primer año de la serie; la cuarta al % del último año de la serie.

CUADRO 5
Cambios en el gasto educativo como porcentaje del total del gasto público
excluyendo el pago de intereses de la deuda pública (interna y externa)
(EDGOBNET)

<i>País</i>	<i>Periodo</i>	<i>Educación como % del gasto público neto</i>		<i>Crecimiento anual %</i>
Argentina	1970-1986	10.39	6.54	-0.03
Bolivia	1972-1984	31.33	12.51	-0.07
Brasil	1970-1986	7.19	5.90	-0.01
Chile	1972-1986	11.11	13.28	0.01
Costa Rica	1973-1986	31.30	17.82	-0.04
El Salvador	1971-1987	25.05	18.66	-0.02
Guatemala	1972-1979	20.49	13.24	-0.06
Honduras	1972-1976	23.55	21.48	-0.02
México	1972-1988	18.01	16.76	-0.00
Nicaragua	1970-1980	17.96	12.56	-0.04
Panamá	1973-1986	22.34	20.34	-0.01
Paraguay	1972-1986	12.49	13.12	0.00
Perú	1972-1982	23.81	22.05	-0.01
R. Dominicana	1973-1985	14.40	13.48	-0.01
Uruguay	1972-1986	9.70	7.74	-0.02
Venezuela	1970-1986	16.77	23.36	0.02

Fuente: IMF. *Ibid.*

Crecimiento anual derivado como crecimiento porcentual anual compuesto.

CUADRO 6
Cambios en los niveles de gasto educativo como porcentaje del total del gasto público

<i>País</i>	<i>Periodo</i>	<i>Gasto educativo como % del gasto público</i>		<i>Crecimiento anual %</i>
Argentina	1970-1986	14.40	7.50	-4.00
Bolivia	1970-1983	28.40	21.30	-2.19
Brasil	1970-1985	10.60	17.20	3.28
Chile	1970-1985	22.00	15.30	-2.39
Colombia	1970-1986	13.60	24.70	3.80
Costa Rica	1970-1986	31.80	20.40	-2.74
Ecuador	1970-1985	23.20	20.60	-0.79
El Salvador	1970-1982	27.60	8.50	-9.35
Guatemala	1970-1984	17.50	12.40	-2.43
Haití	1976-1985	7.90	16.50	5.03
Honduras	1970-1986	18.40	16.40	-0.72
México	1970-1985	8.50	16.20	4.39
Nicaragua	1970-1986	18.10	12.60	-2.24
Panamá	1970-1986	22.10	14.30	-2.68
Paraguay	1970-1985	15.30	16.70	0.59
Perú	1970-1986	18.80	15.70	-1.12
R. Dominicana	1970-1986	15.90	10.00	-2.86
Uruguay	1970-1986	26.10	14.50	-3.61
Venezuela	1970-1985	22.90	21.30	-0.48

Fuente: UNESCO. Anuario Estadístico, varios volúmenes.

CUADRO 7
Cambios en los niveles del gasto educativo
como porcentaje del PNB

<i>País</i>	<i>Periodo</i>	<i>Educación como % del PNB</i>		<i>Crecimiento anual %</i>
Argentina	1970-1986	1.90	1.80	-0.34
Bolivia	1970-1984	3.30	0.50	-12.61
Brasil	1970-1985	2.90	3.30	0.87
Chile	1970-1985	5.10	4.50	-0.83
Colombia	1970-1986	1.90	2.90	2.68
Costa Rica	1970-1986	5.20	5.20	0.00
Ecuador	1970-1986	4.20	3.40	-1.31
El Salvador	1970-1984	2.90	3.00	0.24
Guatemala	1970-1985	2.00	1.80	-0.70
Haití	1970-1986	1.30	1.20	-0.50
Honduras	1970-1986	3.10	5.00	3.03
México	1970-1986	2.40	2.10	-0.83
Nicaragua	1970-1986	2.30	6.60	6.81
Panamá	1970-1986	5.50	5.00	-0.59
Paraguay	1970-1985	2.20	1.50	-2.52
Perú	1970-1986	3.40	1.70	-4.24
R. Dominicana	1970-1986	2.90	1.60	-3.65
Uruguay	1970-1986	3.60	3.10	-0.93
Venezuela	1970-1985	4.70	6.80	2.49

Fuente: *Ibíd.*

CUADRO 8
Gasto corriente educativo como porcentaje
del total del gasto educativo

País	Gasto corriente como % del total del gasto				Crecimiento anual % del gasto corriente			
	1970	1975	1980	1986	70-86	70-75	75-80	80-86
Argentina	90.7	93.8	84.5	87.7	-0.21	0.84	-2.07	0.62
Bolivia	99.7	99.9	96.0	99.6b	-0.01	0.05	-0.79	0.92
Chile	88.8	94.4	94.9	99.6a	0.77	1.54	0.11	0.97
Colombia	78.6	85.4	93.3	93.4	1.08	2.10	1.79	0.02
Costa Rica	96.1	93.5	91.3	91.4	-0.31	-0.68	-0.48	0.02
Cuba			89.5	93.9a				0.96
Ecuador	78.4		94.0	90.7	0.91			-0.59
El Salvador	93.7	91.7	94.1	87.3b	-0.50	-0.54	0.52	-1.86
Guatemala	88.3	91.7	95.5c	97.8b	0.73	0.95	0.68	0.60
Haití		88.7	80.1	99.8a			-2.02	4.50
Honduras	95.3		91.0	97.7	0.16			1.19
México	89.9	89.5	91.7	92.7	0.19	-0.11	0.49	0.18
Nicaragua	98.7	79.8	87.5	99.3	0.04	-5.18	1.86	2.13
Panamá	92.3	93.6	93.7	97.6	0.35	0.35	0.02	0.68
Paraguay	88.8			81.4a	-0.58			
Perú	96.7	96.4	94.4	96.3a	-0.03	-0.08	-0.42	0.40
R. Dominicana	93.1	82.4	75.4d	96.9b	0.29	-3.01	-2.20	6.47
Uruguay			94.7	94.6				-0.02
Venezuela	94.3	95.8	95.1	95.9b	0.12	0.40	-0.15	0.21

a Estas cifras corresponden a 1985.

b Estas cifras corresponden a 1984.

c Estas cifras corresponden a 1981.

d Estas cifras corresponden a 1976.

Fuente: *Ibíd.*

CUADRO 9
Cambios en la distribución del gasto corriente educativo

País	Sueldos de docentes		Cambio anual %	Materiales			Becas		
	1980	1986		1980	1986	Cambio	1980	1986	Cambio
Argentina		57.1		7.9	0.5	-36.87	5	1.7	
Bolivia	75.7	93.3	11.02				0.2	0.1	
Brasil									
Chile	76.8			5.1					
Colombia									
Costa Rica	50.2	53.5	1.07						
Cuba	38.8	50.5a	5.41	6.6	0.8a	-34.43	2.5	1a	-16.7
Ecuador		62.3		0.8	2.6	21.71	0.2	0	
Guatemala	69.1	70.4b	0.47	0.5	0.3b	-11.99	0.6	0.7b	3.93
Haití	66.9	52.2a	-4.84	2.2	1.3a	-9.99	1.2	1.9a	9.63
Honduras	71.1	60.2c	-7.98	2.6	1.3c	-29.29	1.6	1.3c	-9.86
México	56.6	68.7	3.28		0.9		0.2	0.2	0.00
Nicaragua	69.7	52.3	-4.67	2.2	2.2	0.00	0.7	3.3	29.49
Panamá	65.3	61.6	-0.97	1.8	0.9a	-12.94	3.8		
Perú	59.4	55.2a	-1.46	0.9	0.3a	-19.73			
R. Dominicana	62.2	62.9	0.19				2.0	0.9	-12.46
Uruguay	56.9	44.7	-3.94	0.9	0.3	-16.7			
Venezuela	60.7	60.0b	-0.29	1.0	4.5b	45.65	7.4	4.5b	-11.69
			-0.21			-9.51			-0.96

a Estas cifras corresponden a 1985.

b Estas cifras corresponden a 1984.

c Estas cifras corresponden a 1982.

Fuente: *Ibíd.*

CUADRO 10
Porcentaje del gasto corriente en educación primaria

<i>País</i>	<i>Gasto porcentual</i>				<i>Cambio anual en % del gasto</i>			
	<i>1970</i>	<i>1975</i>	<i>1980</i>	<i>1986</i>	<i>70-75</i>	<i>75-80</i>	<i>80-86</i>	<i>70-86</i>
Argentina	30.4	27.0	40.1	37.7b	-2.34	8.23	-1.53	1.55
Bolivia	62.1	62.5	58.9	71.9c	0.13	-1.18	10.49	1.23
Brasil	7.5	62.7	44.8	45.9a	52.91	-6.50	0.49	12.84
Chile		34.9	44.6	51.0a			2.72	
Colombia	36.5		44.4	39.2a			-2.46	0.48
Costa Rica	51.2	37.2	28.0	37.8	-6.19	-5.52	5.13	-1.88
Cuba			24.4	20.7a			-3.24	
Ecuador	45.9		20.6	48.5			15.34	0.34
El Salvador	57.9	57.5	61.9		-0.14	1.49		
Guatemala	55.2	51.3			-1.45			
Haití	65.1	63.0	59.3	51.0a	-0.65	-1.20	-2.97	-1.61
Honduras	64.2		61.9	48.5			-3.98	-1.74
México	47.7	42.9	39.7	27.4	-2.10	-1.54	-5.99	-3.41
Nicaragua	57.9	55.1	44.7	37.8	0.99	-4.10	-2.76	-2.63
Panamá	38.9	39.1	46.3	40.7	0.10	3.44	-2.13	0.28
Paraguay	64.8			36.6a				-3.74
Perú	39.9	40.7	45.1	35.6a	0.45	2.07	-4.62	-0.74
R. Dominicana	41.1		36.8	44.4			3.18	0.48
Uruguay	45.1		48.4	36.5			-4.59	-1.31
Venezuela	38.3	22.1	21.1	28.2b	-10.41	-0.92	7.52	-2.16

a Estas cifras corresponden a 1985.

b Estas cifras corresponden a 1984.

c Estas cifras corresponden a 1982.

Fuente: *Ibid.*

CUADRO 11
Porcentaje del gasto corriente en educación secundaria

País	Porcentaje del gasto				Crecimiento anual del gasto (%)			
	1970	1975	1980	1986	70-75	75-80	80-86	70-86
Argentina	30.3	30.5	25.6	27.4b	0.13	-3.44	1.71	-0.72
Bolivia	12.8	7.3	11.4	13.0c	-10.62	9.32	6.79	0.13
Brasil	11.1		7.1	7.7a			1.64	-2.41
Chile		13.5	18.0	19.5a			1.61	
Colombia	16.9		27.0	30.8a			2.67	4.08
Costa Rica	18.9	22.4	21.5	21.6	3.46	-0.82	0.08	0.84
Cuba			40.8	42.0a			0.58	
Ecuador	41.0		20.6	33.6			8.50	-1.24
El Salvador	11.8	6.6	6.2		-10.97	-1.24		
Guatemala	16.9	15.5			-1.71			
Haití	17.8	17.5	20.4	18.1a	-0.34	3.11	-2.36	0.11
Honduras	15.4		17.9	17.1			-0.76	0.66
México	27.2	31.1	18.8	16.2	2.72	-9.58	-2.45	-3.19
Nicaragua	17.6	22.4	25.1	18.3	4.94	2.30	-5.13	0.24
Panamá	18.7	23.5	22.0	25.3	4.68	-1.31	2.36	1.91
Paraguay	17.1			29.7a				3.75
Perú	20.8	20.8	19.9	20.5a	0.00	-0.88	0.60	-0.10
R. Dominicana	18.3		22.9	18.4			-3.58	0.03
Uruguay	30.4		33.2	27.8			-2.92	-0.56
Venezuela	20.6	18.4	15.0	6.5b	-2.23	-4.00	-18.87	-7.91

a Estas cifras corresponden a 1985.

b Estas cifras corresponden a 1984.

c Estas cifras corresponden a 1982.

Fuente: *Ibid.*

CUADRO 12
Porcentaje del gasto corriente en educación superior

País	Porcentaje del gasto				Crecimiento anual del gasto (%)			
	1970	1975	1980	1986	70-75	75-80	80-86	70-86
Argentina	21.0	30.2	22.7	19.2b	7.54	-5.55	4.10	-0.64
Bolivia	10.9	15.0	17.1	3.2c	6.59	2.66	-56.74	-9.71
Brasil	59.3		18.9	19.6a			0.73	-7.11
Chile		25.2	33.2	20.3a			-9.37	
Colombia	23.9		24.1	22.2a			-1.63	-0.49
Costa Rica	10.5	24.4	26.1	39.7	18.37	1.36	7.24	8.67
Cuba			6.9	12.9a			13.33	
Ecuador	9.9	15.6		15.2				2.72
El Salvador	21.4	23.7	14.2		2.06	-9.74		
Guatemala	13.1	19.9			8.72			
Haití	9.1	11.4	9.6	10.8a	4.61	-3.38	2.38	1.15
Honduras	12.2		19.3	20.7			1.17	3.36
México	10.4	12.6	26.5	31.8	3.91	16.03	3.09	7.24
Nicaragua	10.0	16.5	10.5	21.2	10.53	-8.64	12.42	4.81
Panamá	10.8	12.6	13.4	21.6	3.13	1.24	8.28	4.43
Paraguay	16.5			23.8a				2.47
Perú	1.9	1.8	3.1	2.7a	-1.08	11.49	-2.73	2.37
R. Dominicana	20.7		23.9	19.7			-3.17	-0.31
Uruguay	19.0		16.1	24.2			7.03	1.52
Venezuela	25.5	37.0	39.2	43.4b	7.73	1.16	2.58	3.87

a Estas cifras corresponden a 1985.

b Estas cifras corresponden a 1984.

c Estas cifras corresponden a 1982.

Fuente: *Ibid.*

CUADRO 13
Porcentaje de alumnos inscritos
en escuelas primarias privadas

<i>País</i>	<i>Porcentaje inscrito promedio</i>			<i>Variación anual</i>		
	<i>1975</i>	<i>1980</i>	<i>1985</i>	<i>75-80</i>	<i>80-85</i>	<i>75-85</i>
Argentina	17.30	17.80	18.60	0.57	0.88	0.73
Bolivia	8.80		7.70			1.33
Brasil	12.90	12.80	12.10	-0.16	-1.12	-0.64
Chile	18.30	20.20	31.80	2.00	9.50	5.68
Colombia	15.20	14.50	13.50	-0.94	-1.42	-1.18
Costa Rica	3.70	2.60	3.50	-6.81	6.13	-0.55
Cuba	0.00	0.00	0.00			
Ecuador	16.90	15.90		-1.21		
El Salvador	6.60	7.20	8.10	1.76	2.38	2.07
Guatemala	13.60	14.20	13.70	0.87	-0.71	0.07
Haití	42.50	56.80	58.50	5.97	0.59	3.25
Honduras	5.20	5.30	5.10	0.38	-0.77	-0.19
México	6.00	4.9	5.00	-3.97	0.40	-1.81
Nicaragua	13.30	11.80	13.30	-2.36	2.42	0.00
Panamá	5.00	6.30	7.50	4.73	3.55	4.14
Paraguay			13.70			
Perú	12.90	13.10	14.40	.31	1.91	1.11
R. Dominicana	12.20	17.80	24.10	.85	6.25	7.04
Uruguay	17.20	16.40	15.40	-0.95	-1.25	-1.10
Venezuela	11.10	11.10	11.50	0.00	0.71	0.35

Fuente: UNESCO. Base de datos.